

¿HAY JUSTICIA DE DIOS PARA EL MALVADO EN ESTE MUNDO?

18

Otro problema: SI DIOS NO CASTIGA DE MODO ESPECIAL A LOS MALHECHORES, SINO SÓLO SE LIMITA A LOS CASTIGOS QUE HA FIJADO DE ANTEMANO EN LA NATURALEZA, ENTONCES **¿NO HAY JUSTICIA ESPECIAL DE DIOS CONTRA ELLOS EN ESTE MUNDO?**

Aquí podemos afirmar como en otros temas, **LO QUE NO HAGAMOS NOSOTROS PARA PONER EN REGLA A LOS MALVADOS, DIOS NO LO VA A HACER EN ESTE MUNDO.**

DIOS A NOSOTROS NOS ENCOMENDÓ DOMINAR y GOBERNAR ESTE MUNDO... ¡POBRES Y TONTOS DE NOSOTROS SI DEJAMOS QUE EL MALVADO HAGA LO QUE QUIERE!

Dios, al igual que en los otros campos de nuestra vida, no va a hacer

“ordinariamente” milagros para poner orden, paz y moralidad en el mundo.

Es una vil falsedad el afirmar que el cristiano tiene que aguantarse tontamente a lo que le hacen; al contrario, el cristiano que no se hace respetar, el cristiano que no participa ciudadanamente para el bien común y la justicia, falta a uno de sus deberes “cristianos” fundamentales.

Y vamos a comentar algunos puntos de lo que pasa al respecto y de lo que luego nos quejamos:

- Si en una nación las ovejas tontamente eligen a los lobos para cuidar al rebaño sin examinar si están disfrazados de ovejas, ¿qué pasará?... Van a hacer “chuza”, es decir, van a hacer lo que se les antoja sin que nadie los pare, porque a ellos se les ha dado el poder.
- Si en una nación la gente capaz es egoísta y sólo dejan como gobernantes a gente mediocre, pasará lo que dijo el

profeta Samuel en aquella fábula citada en la Biblia: “todos los árboles y plantas estaban buscando para elegir a un rey que los gobernara, fueron con un olivo y el olivo dijo 'yo no quiero dejar de producir mis aceitunas tan sabrosas por dedicarme a gobernarlos a ustedes'; entonces fueron con un alto cedro de Líbano y éste dijo 'yo no me voy a estar agachando hasta la tierra para gobernarlos' y todos los buenos elementos dijeron las mismas excusas egoístas o despreciativas, hasta que fueron con la zarza espinuda y ésta sí aceptó, pero les advirtió 'aguántense'... Y la zarza fue la que reinó, pero espinando a todos."

- Un tercer y fundamental aspecto: si en una nación todos los que quieren justicia, están divididos, ¿cómo van a poder poner orden, aunque los enemigos de la honradez y de la vida sean una minoría? ¿Si vemos que todos los que desean progresar honradamente, quieren aprovechar las ventajas que tienen

ahorita aunque los otros estén siendo lastimados, si no quieren intervenir hasta que a ellos los molesten y roben o los comiencen a destruir? ¿qué pasará? El malvado es el que dominará siendo minoría. Recordemos aquí también que **EL MALVADO SE HACE VALIENTE, CUANDO LOS BUENOS SON COBARDES.**

Y aquí hay que decir claramente que **NO ES LO MISMO LEGÍTIMO O JUSTO, QUE LEGAL.**

Muchas veces mantener el estado de derecho es querer mantener el estado de injusticia... por eso el cristianismo, aunque falsamente, ha podido ser acusado de ser anarquista (es decir, de no admitir el poder político)... Pero para el que razona y para el cristiano, el hombre está por encima de la ley; la ley de los hombres no tiene la última palabra, no coincide con la justicia... por eso el cristiano no admite que la ley tenga la autoridad suprema, sino la JUSTICIA.

No hay que ser ingenuos, cuántos pelafustanes de México inventan o redactan las leyes, aunque aparezcan como justas, de tal manera que puedan quedar absueltos cuando le convenga al gobernante o al poderoso...

Por otra parte, no es el pueblo el que tiene que luchar directamente contra los malvados, sino los gobernantes; y ANTES DE INTERVENIR DIRECTAMENTE contra los malvados, el pueblo DEBERÍA INTERVENIR CONTRA LOS GOBERNANTES QUE NO PONEN REMEDIO.

Claro que esto no quiere decir que el pueblo no tenga que colaborar; SIN LA AYUDA DEL PUEBLO LOS GOBERNANTES NO PODRÁN, pero la lucha directa, cuerpo a cuerpo, es de las autoridades. EN CASO DE QUE LAS AUTORIDADES NO INTERVENGAN, EL PUEBLO TIENE DERECHO A PONER EN PAZ A LOS MALANDRINES.

La incapacidad de los gobernantes da lugar a que haya ordalías, es decir, juicios “de Dios”, a través del pueblo: no por nada vemos violadores, asaltacamiones etc. que el pueblo juzga por su propia mano, y entonces se puede decir lo que dice el drama de Lope de Vega: “¿quién mató a comendador de Fuenteovejuna?, todos a una”.

Aquí subrayo EL DEBER QUE TIENEN LOS PADRES DE FAMILIA DE DEFENDER DEL MAL Y DE LA PERVERSIÓN A SUS HIJOS, aun a costa de arriesgar su vida.

¿Cómo castiga Dios a los malvados en este mundo? No seamos cobardes y no esperemos que Dios vaya a intervenir para eliminar la injusticia de este mundo: les ha dado el poder a los hombres.

FINALMENTE NADIE SE ESCAPARÁ DE LA JUSTICIA DE DIOS, AUNQUE SE ESCAPE DE LA JUSTICIA DE LOS HOMBRES; en el juicio se oirá la voz del Juez Supremo, vayan malditos al lugar del

castigo, lugar donde la injusticia de todos los condenados será la encargada de hacer justicia con ellos mismos.

Eso querían, eso hicieron y eso tendrán, Dios no será el castigador ni aquí ni allá, como algunos se lo imaginan; los condenados se castigarán unos a otros.

Lo que yo digo no es para que se lo traguen sin razonar; precisamente yo lo que quiero es colaborar para fomentar el espíritu de discernimiento, de sana crítica.

Con cariño. P. Alfonso.

P. Alfonso Díez de Sollano, SDB

Los subrayados (en negrita) son míos. Cambio un poco el formato para facilitar la lectura.

Estas reflexiones del P. Poncho facilitan nuestra reflexión y nos permiten también darnos respuestas no solamente a nosotros mismos, sino también a tantas

personas que nos cuestinan sobre nuestra fe.

Ciertamente constatamos un sentimiento de impotencia ante las injusticias y esta reflexión nos lleva a considerar hasta qué punto nosotros somos responsables de las mismas.

Creo que queda claro que la manera en que Dios interviene en nuestro mundo no es de manera mágica y de que nos toca a nosotros, quienes hemos sido ungidos para llevar adelante la extensión del Reino de Dios en el mundo, actuar para que desde aquí se siga construyendo la paz y la justicia.

Queda claro también que tanto gobernantes como pueblo tenemos responsabilidad. Lo que no siempre queda suficientemente claro son los “cómos”.

Cuando se dice “pueblo”, indudablemente éste no va a actuar si no hay líderes. Consideremos cuál ha sido nuestro

liderazgo en nuestras comunidades, o si solamente hemos sido “consumidores” de servicios o partícipes pasivos esperando que nos resuelvan los problemas.

También nos toca promover la paz y la justicia desde nuestros entornos, comenzando con la familia o pequeña comunidad a la cual pertenecemos.

Formando a las generaciones jóvenes desde su temprana edad, estaremos favoreciendo la formación de líderes que puedan representar al pueblo y, puedan ser también nuestros futuros gobernantes.

Lo que está inmediatamente a nuestro alcance como fácil de entender y poner en práctica es lo que el mismo Jesús nos comparte en el evangelio:

Mas Jesús dijo a sus discípulos: «Saben que los jefes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los grandes las oprimen con su poder. No ha de ser así entre ustedes, sino que el que quiera llegar

a ser grande entre ustedes, será su servidor, y el que quiera ser el primero entre ustedes, será su esclavo; de la misma manera que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.» (Mt 20, 25-28)

P. Juan Bosco Jiménez